

GUIJO DE  
STA. BARBARA,  
nieve, sol, agua...



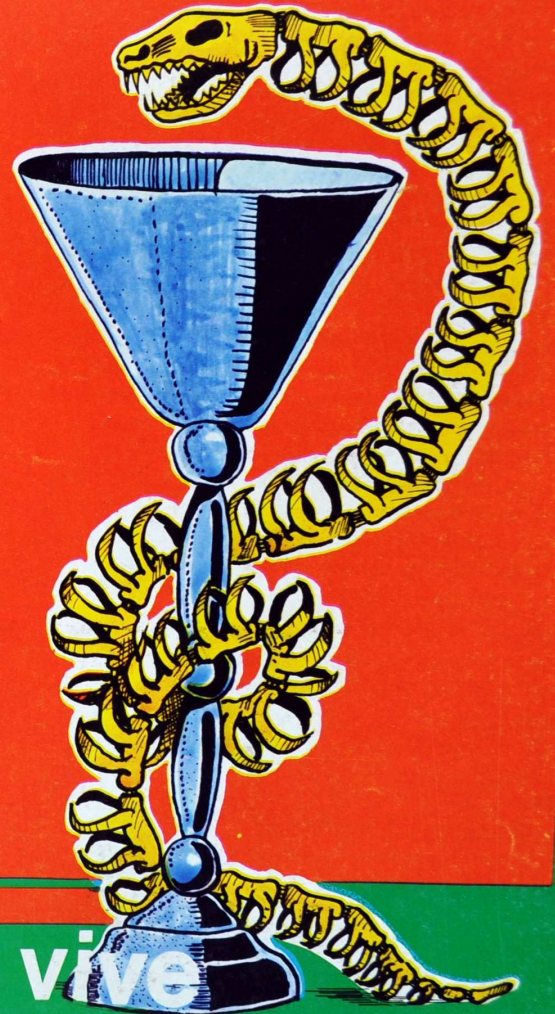
# ALCANTARA

MAYO, 1981 - Epoca II - Nº 10

miajadas  
en marcha.

cien años  
del ferro-  
carril de la  
"ruta corta"

cómo se vive  
y de qué se muere  
uno en Cáceres.



PROVINCIA DE CÁCERES

# sumario

## HERVAS, UN HITO VERANIEGO

E. Jaraiz Pág. 4

## PROXIMO CENTENARIO DEL FERROCARRIL DE LA «RUTA CORTA»

E. López Pág. 11

## LA CASA-CUNA, VERGÜENZA PASADA Y PRESENTE

M. J. Rebollo Pág. 13

## COMO SE VIVE Y DE QUE SE MUERE UNO EN CACERES

D. T. Navarro Pág. 17

## LAS RECETAS DE LA S. S.

M.ª A. Moreno Pág. 30

## LA MEDICINA EN GUADALUPE

C. Cordero Pág. 32

## ACCIDENTES LABORALES

F. J. Hernández Pág. 36

## EL PSIQUIATRICO DE PLASENCIA

P. Neria Pág. 39

## LA AMBULANCIA

E. López Pág. 40

## INAUGURADO EL PRIMER REACTOR NUCLEAR DE ALMARAZ

Pág. 45

## PREGUNTAR NO ES INDISCRETO: A MANUEL BERMEJO

Pág. 43



## ARTE - CULTURA - LETRAS

Eduardo Naranjo,  
en la Sala «El Brocense»  
J. Narciso Pág. 48

El Colectivo «Tierra seca»  
L. Pérez Pág. 50

Cuento  
J. M. Bermejo Pág. 53

## REFLEXIONES DE UN DISPUTADOR

Pág. 47

DE ADMINISTRACION  
SE APRUEBA EL PLAN DE OBRAS Y SERVICIOS DE 1981  
POR IMPORTE DE 2.312 MILLONES DE PTAS. Pág. 57

JAIME VELAZQUEZ EXPLICA LA OBJETIVIDAD DEL PLAN Pág. 5

DISTINCION A JAIME VELAZQUEZ Pág. 59

## COCINANDO PARA BIEN PASAR EL TIEMPO

M.ª R. Morán Pág. 60

COMO COME EL CACERENO  
A. Amate Pág. 60

COMIC  
S. Naranjo Pág. 62

ENCAJE DE BOLILLOS Pág. 61

...Y ADEMAS DE OTRAS INFORMACIONES, 32 PAGINAS DE UN EXTRA CON EL  
PLAN DE OBRAS Y SERVICIOS 1981 DE LA DIPUTACION

## ALCANTARA

al servicio de la  
provincia cacereña

### Director:

**Domingo Tomás Navarro**

Secretario de Redacción:  
Emilio Jaraiz Rivas

### Redactora:

María José Rebollo Ceballos

### Dibujante:

Victor Claver Jiménez

### Colaboran en este número:

En la parte literaria:

Antonio Amate  
José María Bermejo  
Carlos Cordero  
Francisco Javier Hernández  
Eustasio López  
María del Rocío Morán  
Mari Angeles Moreno  
Juan Narciso  
Pepe Neria  
Leandro Pozas

En la parte gráfica:

Jacinto Gallego  
Santos Naranjo  
Tino Neria

En la parte fotográfica:

Manuel Chamizo  
Paco Díaz  
Fernando García Muñoz  
Boni Sánchez Antón  
I. Sánchez Palma

Administración:  
Carlos Rovira

Distribución:  
José M. Redondo Muñoz

Edita:  
DIPUTACION PROVINCIAL  
DE CACERES

Imprime:  
MARIBEL, ARTES GRAFICAS  
Tomás Bretón, 51 - Madrid-7

Depósito legal: CC. 26-1958

# editorial

Con una serie de trabajos, de muy diversos estilos y contenidos, ALCANTARA trata en este número, en la parte de este número que dedica a temas monográficos, no de analizar y pontificar, sino de mostrar, hasta donde es posible hacerlo en provincia donde la desinformación parece regla establecida, cómo está el tema médico-sanitario en Cáceres.

Sin sacar conclusiones propias ni proponer imaginativas e improvisadas soluciones, que es tarea que compete a quienes tienen la responsabilidad y el poder; poder, si no de hacer, sí de obligar a que quienes en realidad pueden, hagan.

Hemos trazado un cuadro, lo más completo posible desde la óptica periodística, de cuál es la situación. Nos limitamos a exponerla, sin acritud ni crudeza, sin más asomo crítico que aquel que pueda desprenderse de una exposición objetiva y hecha con los mismos números que nos han facilitado los organismos competentes, algunos de los cuales —debe decirse— no se han mostrado precisamente entusiasmados con la idea ésta de llevar al dominio público cómo está la sanidad médica en la provincia de Cáceres.

Que no debe ser la óptima y no lo es, desde luego, cuando las cifras de mortalidad cacereña superan las del promedio nacional en nada menos que 1,85 puntos. Lo cual parece que no quiere decir nada. Nada más que cada año mueren alrededor de novecientos cacereños más de los que deberían morir según las medias nacionales, que no son las de aquellos territorios hasta ahora mimados por la Administración, de algunos de los cuales nos separan hasta 3,8 puntos.

Si los cacereños se mueren más, ¿por qué se mueren? Es evidente que no porque quieran. Y no, con toda seguridad, porque falle, en estricta calidad, el elemento humano que debería evitarlo, que está para evitarlo, que acaso podría evitarlo con algo más que su voluntad y su ciencia.

Ahí quedan las cifras. Y, desde ellas, señalándolo, el camino que falta por recorrer para hacer que, por lo menos, los cacereños mueran en la misma proporción en que muere el resto de los españoles.